

**UNA FILOSOFÍA SOCIAL DE LA CIENCIA. RECEPCIONES
Y APROPIACIONES EN Y DE LA OBRA DE IAN HACKING:
ACERCA DE *TEXTURE IN THE WORK OF IAN HACKING*:
*MICHEL FOUCAULT AS THE GUIDING THREAD OF
HACKING'S THINKING*, DE MARÍA LAURA MARTÍNEZ
RODRÍGUEZ**

**A Social Philosophy of Science. Receptions and
Appropriations in and from Ian Hacking's Work:
On *Texture in the Work of Ian Hacking: Michel Foucault as
the Guiding Thread of Hacking's Thinking*,
by María Laura Martínez Rodríguez**

MARÍA DE LOS ÁNGELES MARTINI ^{a, b}
<https://orcid.org/0000-0003-3593-3217>
mariadelosangelesmartini@gmail.com

^a Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

^b Universidad de Moreno, Moreno, Argentina

Resumen

Repensar la obra de un filósofo a la luz de sus influencias constituye una tarea que exige asumir los sentidos diferentes que conlleva la noción de influencia: la elección de los “antecesores”, con la que el filósofo configura su propio canon, las apropiaciones que realiza de las obras elegidas, así como también las reapropiaciones que los analistas críticos llevan a cabo respecto de las recepciones y apropiaciones de la obra del filósofo. Las tradiciones son relaciones causales construidas desde el presente. Este trabajo expone un análisis de los modos en que María Laura Martínez Rodríguez se apropia de la obra de Ian Hacking para dar cuenta de cómo el filósofo canadiense enlaza su obra con la de Michel Foucault. A la vez, nuestra recepción del libro de Martínez Rodríguez destaca las aproximaciones de la filosofía hackiniana a los estudios sociales de la ciencia, la filosofía neomaterialista y la epistemología histórica.

Palabras clave: Hacking; Foucault; Filosofía social de la ciencia.

Abstract

Rethinking the work of a philosopher in the light of his influences is a task that requires assuming the different meanings that the notion of influence entails: the selection of “antecessors”, with which the philosopher configures his own canon, his appropriations of the chosen works, as well as the reapropriations that the

critical analysts carry out in relation to the receptions and appropriations of the philosopher's work. Traditions are causal relations constructed from the present. This paper presents an analysis of the ways in which María Laura Martínez Rodríguez appropriates the work of Ian Hacking to account for how the Canadian philosopher links his work with that of Michel Foucault. At the same time, our reception of Martínez Rodríguez's book highlights the approximations of Hacking's philosophy to the social studies of science, neo-materialist philosophy and historical epistemology.

Key words: Hacking; Foucault; Social Philosophy of Science.

La comunidad filosófica de Latinoamérica encuentra en la publicación del libro de María Laura Martínez Rodríguez, *Texture in the Work of Ian Hacking. Michel Foucault as the Guiding Thread of Hacking's Thinking*, un importante motivo de celebración. Quienes seguimos las publicaciones de sus artículos vemos en esta obra el cumplimiento de un trabajo analítico de relevancia, que sitúa a la filósofa uruguaya como una especialista en la obra de Ian Hacking.

El dominio de grano fino, que la autora posee de la filosofía de Hacking, le permite en esta oportunidad adentrarse en el examen de la estructura de su obra y en las maneras cómo se vislumbra el pensamiento de Foucault a través de ella. Así, el texto de Martínez Rodríguez nos propone dos lecturas imbricadas: por un lado, una reconstrucción de la estructura del trabajo de Hacking que aporta una comprensión holista y a la vez minuciosa del mismo. La obra hackiniana tiene una configuración reticular en la que la filósofa distingue cuatro nodos: los estilos de razonamiento o pensamiento y acción científicos; la probabilidad; construir personas; la experimentación y el realismo científico. Por otro lado, la metáfora de la red expresa cómo la filosofía foucaultiana entreteje la obra de Hacking, de tal modo que está siempre presente, aunque aparezca con mayor o menor grado de visibilidad (Martínez Rodríguez, 2021, pp. 154-155). La autora se detiene en el análisis de cada nodo a fin de explicitar las apropiaciones que el filósofo canadiense realiza de Foucault.

Las recepciones y apropiaciones filosóficas nos conducen en cada nueva circunstancia a explicitar un conjunto de interrogantes que no se responde con la mera exhibición de afinidades, semejanzas o redefiniciones de un corpus filosófico, sino que habilita a repensar las nociones mismas de recepción y apropiación, así como también los compromisos epistémicos y ético-políticos que se asumen al elegir un canon y al incorporarlo en las producciones o tradiciones.

De acuerdo con Hayden White (2010), interpretamos las recepciones y apropiaciones filosóficas como relaciones históricas consistentes

en el señalamiento retrospectivo de una obra por parte de un grupo, que en adelante opta por ella como “prototipo legitimador de su propio proyecto de autocreación y, por tanto, como elemento en su genealogía” (White, 2010, p. 46). En la visión whiteana, un texto posterior no es visto como efecto o fruto de textos previos sino como el producto de una opción autoral al considerar la producción antecedente un modelo a seguir. Las apropiaciones ponen en evidencia lo nuevo y original más que la mera continuidad con la obra precedente señalada. El libro de Martínez Rodríguez exhibe un doble movimiento de autocreación con explícitos e implícitos compromisos ético-políticos: la opción de Hacking por Foucault y la opción que la filósofa asume de abordar no solo el trabajo de Hacking sino las apropiaciones que este realiza de Foucault.

Como afirma la autora, Hacking remarca en reiteradas ocasiones que, a diferencia de Foucault, él no quiere desenmascarar nada; que su ontología histórica carece de la ambición política y del compromiso en la lucha presente en las últimas genealogías foucaultianas. Aún más, si bien admite haber tenido cierto activismo, aclara que debe considerarse tibio en comparación con el compromiso del filósofo francés (Martínez Rodríguez, 2021, pp. 161-162). No obstante, Martínez Rodríguez resalta cómo el carácter especialmente crítico que asume Hacking al mostrar la contingencia de ciertas clasificaciones de personas, abre un campo sugestivo de discusión científica y ética. El interés por elucidar las relaciones epistémico-éticas que se establecen a partir de la idea de que el modo de conocer implica un modo de clasificar conlleva a su vez un sentido político profundo que excede el reconocimiento del propio filósofo. Esta indagación de la producción conjunta de los órdenes social y epistémico posibilita que, en palabras de la autora, los individuos tomen mayor conciencia de la relación dinámica que mantienen con las etiquetas a través de las que son descriptos por los otros y por ellos mismos (Martínez Rodríguez, 2021, p. 163).

Es justamente en este punto que me apoyo para sostener que la recepción y apropiación de la obra de Hacking por parte de Martínez Rodríguez también supone un compromiso ético-político. En el capítulo 5 de su libro, la filósofa uruguaya lee las relaciones entre las nociones de construir personas, clases interactivas y efecto bucle a la luz de la concepción foucaultiana de poder. Aunque a lo largo de todo el libro se señala la originalidad de Hacking en sus apropiaciones de Foucault, considero que este capítulo muestra con mayor claridad la potencia creativa de la filósofa en configurar un Hacking que “va más allá de Foucault”, precisamente en torno al tema del poder. Ve en el análisis hackiniano de la reacción entre clasificados y clasificaciones y en los cambios que

se producen a partir del efecto bucle una complementariedad o concretización de lo que Foucault plantea en términos abstractos: una forma en que el poder se ejerce desde abajo hacia arriba. Tal como la autora sintetiza en el “Epílogo”: “Hacking nos muestra cómo las personas en su vida cotidiana a través de la interacción con la clasificación y la matriz total que ella implica incorporan esas posibilidades o imposibilidades [*de las que habló Foucault*] como partes de ellos mismos” (Martínez Rodríguez, 2021, p. 164). La filósofa nos guía a través de la obra de Hacking a fin de poner en primer plano esta dimensión epistémico-ético-política.

Es importante destacar, tal como lo hace la autora, que esta dimensión ha quedado completamente desdibujada cuando se priorizó como puerta de entrada a la filosofía de Hacking las cuestiones en torno al realismo científico presentes en *Representing and Intervening* (1983) —libro que tuvo una recepción importante en el ámbito filosófico analítico—. Lejos de ser el realismo y las ciencias naturales los tópicos nucleares de su obra, desde los años setenta Hacking trabajó prioritariamente los temas relativos a las ciencias humanas y a los estilos de razonamiento (Martínez Rodríguez, 2021, p. 152).

En este sentido, me interesa señalar que el trabajo de sistematización de la filósofa uruguaya nos permite releer *Representing and Intervening* en un marco que supera las interpretaciones canónicas. Martínez Rodríguez resitúa la controversia realismo-antirrealismo en el contexto de la producción hackiniana. Los debates ontológicos, tal como los piensa el filósofo, se dan al interior de cada estilo de pensamiento y acción científicos, de modo que carece de sentido un abordaje general de la disputa realismo-antirrealismo. Por ello, el capítulo 6, “Experimentation and Scientific Realism: A Return to Francis Bacon”, pone el foco en el hacer, en la práctica científica; un hacer que permite la creación de fenómenos que no existían hasta ser producidos en el laboratorio. Intervención e interacción son las sustancias de la realidad. Martínez Rodríguez interpreta esta visión como parte de la exploración hackiniana en torno a las condiciones históricas y situadas de posibilidad para el surgimiento de los fenómenos creados en el laboratorio (Martínez Rodríguez, 2021, p. 144).

Esta presentación permite tender lazos de sentido con las apropiaciones de Hacking más recientes en los estudios de la ciencia. Un buen ejemplo de ello es el señalamiento de Karen Barad. Esta autora afirma estar interesada, como Hacking, en un análisis realista no representacionista que tome seriamente la naturaleza material de la práctica científica. Experimentar y teorizar, sostiene Barad, son prácticas dinámicas que juegan un papel constitutivo en la producción de objetos

y sujetos y materia y significado (Barad, 2007, p. 55). La filósofa neomaterialista propone seguir elaborando la crítica de Hacking al representacionismo a través de una comprensión performativa de las prácticas discursivo-materiales que desafíe la creencia en el poder de las palabras de representar cosas preexistentes.

La ruptura de Martínez Rodríguez con los análisis más tradicionales de la obra de Hacking se evidencia desde el capítulo 1, “Taking a Look at Ian Hacking’s Work”. Aquí, la autora despliega la estructura del pensamiento histórico-filosófico de Hacking y las interrelaciones de los diferentes nodos que ella privilegia. La sistematización de los trabajos hackinianos a partir de cuatro nodos tiene no solo el importante valor de transitar por los tópicos menos conocidos, sino también el de establecer un conjunto de relaciones dinámicas entre ellos, que enriquece su comprensión. Según la propuesta de Martínez Rodríguez, el nodo del estilo de razonamiento o pensamiento y acción científicos ocupa un papel crucial en la red, ya que todos los demás nodos se relacionan con él en algún aspecto. Así, la trama que reconstruye la filósofa tiende hilos que visibilizan:

[...] que el estilo probabilístico es un ejemplar del estilo de razonamiento; que la idea de construcción de personas es el resultado de sus trabajos sobre el estilo estadístico al mostrar cómo las clasificaciones —dependientes del estilo— hacen surgir objetos y clases nuevas particulares de cada estilo; y que los debates realismo-antirrealismo científico se dan en el seno de cada estilo, en tanto productor de objetos propios (Martínez Rodríguez, 2021, p. 2).

Esta es la red hackiniana que, en la metáfora de la autora, se logra tejer a partir de la obra de Foucault. La filosofía foucaultiana se revela como punto de partida y unión de todas las investigaciones de Hacking una vez que se reconoce, como lo hace Martínez Rodríguez, que el análisis de las condiciones históricas y situadas de posibilidad del surgimiento de objetos y conceptos es el eje de su obra.

De igual manera, subyace a la afirmación de que los estilos de pensamiento constituyen un nodo basal. La idea de estilo de pensamiento y acción científicos se aproxima tanto a la noción foucaultina de formación discursiva como se aleja creativamente. La filósofa recorre minuciosamente cada uno de sus vínculos y los movimientos de diferenciación que Hacking opera: las estructuras conceptuales de largo alcance; las condiciones de posibilidad de la emergencia de los objetos, los conceptos y de la preferencia de ciertos enunciados; la po-

sitividad del discurso; lo verdadero; las mutaciones conceptuales; las disrupciones.

Con relación a los estilos de pensamiento, Martínez Rodríguez nos proporciona en el capítulo 2, “*Styles of Scientific Thinking & Doing. A Genealogy of Scientific Reason*”, un exhaustivo análisis del proyecto hackiniano de investigar cómo investigamos, exhibiendo la complejidad de las cuestiones filosóficas que entran en juego a la hora de llevar adelante una genealogía del razonamiento científico. Me detengo solamente en unos pocos puntos para destacar, por un lado, la idea de Hacking de que la noción de estilos de razonamiento o pensamiento y acción científicos es capaz de tender puentes entre los estudios sociales de la ciencia y las concepciones filosófico-metafísicas de verdad, existencia, lógica y significado (Martínez Rodríguez, 2021, p. 24) y, por otro lado, cómo la problematización de las clasificaciones, que se repite en los trabajos hackinianos, consume su sentido a la luz del examen de los estilos de pensamiento.

Los estilos de pensamiento y acción científicos, como Martínez Rodríguez destaca, no pertenecen meramente al orden del pensamiento; se relacionan con el hacer y la manipulación en la práctica científica. Su origen está dado por incidentes locales y microsociales y su estabilización, por técnicas que constituyen parte de las condiciones necesarias de un estilo, a saber: las condiciones para que un estilo pueda “producir un cuerpo relativamente estable de conocimientos y asegurar la apertura, la creatividad, la capacidad de autocorrección y de engendrar continuamente nuevos conocimientos y nuevas aplicaciones” (Martínez Rodríguez, 2021, p. 34).

Ahora bien, dar cuenta del origen y la estabilización de un estilo de pensamiento requiere de la elaboración de una historia social que explique las condiciones históricas, institucionales, económicas, las prácticas de las personas, sus intereses y necesidades, pero también la manera como ciertas habilidades cognitivas innatas (no predeterminadas de manera biológica) fueron promovidas dentro de las organizaciones sociales. Dado que los desarrollos de las capacidades humanas dependen de cómo ellas interactúan con el mundo y de qué ocurre con este como resultado de las interacciones, Martínez Rodríguez (2021, p. 28) sostiene que la naturaleza y la cultura producen una especie de efecto bucle de interacción. No es de extrañar que, sobre la base de esta configuración conjunta de los órdenes natural, social y cognoscitivo, Sheila Jasanoff (2004) considere la obra de Hacking como parte de los estudios de la ciencia coproduccionista.

En tanto los estilos de pensamiento son condiciones de posibilidad de los objetos, los conceptos y los enunciados que pueden decirse, también la verdad y el significado de los enunciados se comprende a la

luz de ellos. La verdad o la falsedad y el estilo crecen juntos. Los estilos en tanto autoautenticantes determinan sus propios criterios de evidencia, prueba, demostración, anclando la verdad y la objetividad. Así, la historia social que da cuenta del origen y estabilidad de los estilos permite al mismo tiempo comprender cómo se configuran la verdad y quiénes pueden decir la verdad (Martínez Rodríguez, 2021, pp. 39-40). En la misma dirección, los significados no están en el lenguaje ni en el mundo en sí mismo, sino en un mundo penetrado por reglas y prácticas.

Con respecto a las clasificaciones, la filósofa afirma que “son no solo la esencia de un estilo de razonamiento científico, sino algo necesario para pensarlo” (Martínez Rodríguez, 2021, p. 46). Los estilos son los campos de coordinación y subordinación donde los conceptos aparecen, se definen, se aplican y se transforman. A la vez, es posible hacer un camino analítico inverso desde las clasificaciones a los estilos de pensamiento. La organización de los conceptos y las dificultades que surgen de ellos nos remiten a sus orígenes históricos. Bajo el modelo de la historia del presente foucaultiana, Hacking considera posible comprender cómo pensamos y por qué parecemos obligados a pensar de determinada forma (Martínez Rodríguez, 2021, p. 66).

Precisamente, el proyecto hackiniano de análisis filosófico de los conceptos radica en recurrir a la historia para explicar conceptos que empleamos actualmente como inevitables, para comprender por qué ellos son problemáticos e incluso para socavarlos. En los capítulos 3 y 4, “Probability. Books That Smell of Other Books” y “Making Up People. A Project of More than Three Decades” respectivamente, Martínez Rodríguez recorre los sentidos que toma este proyecto analítico. El capítulo 3 despliega la metaepistemología histórica, una forma de hacer historia y filosofía de las ciencias que, en tanto parte de la ontología histórica, focaliza en los conceptos organizadores de la epistemología. El estudio del surgimiento de conceptos organizadores como los de probabilidad, azar, determinismo o normalidad muestra que, lejos de ser objetos sin historia, estos conceptos tienen memoria; son palabras situadas que se constituyen por la tradición y el uso. Hacer historia de estos conceptos, de su origen contingente y de sus transformaciones habilita no solo su comprensión sino el reconocimiento de la historicidad de los problemas filosóficos constituidos en torno a ellos.

Martínez Rodríguez (2001, pp. 63-65) se detiene en la metaepistemología histórica para clarificar la relación de los trabajos de Hacking y los desarrollos recientes de la epistemología histórica. A pesar de que Hacking no acepta que sus trabajos en torno a los conceptos organizadores se asimilen a la epistemología histórica impulsada por Lorraine

Daston, la filósofa uruguaya considera este sentido del análisis hackiniano como base ineludible de las actuales versiones de la epistemología histórica.

El peso de los conceptos organizadores no se limita al ámbito filosófico: “son inevitables, esenciales posibles para el funcionamiento mismo de nuestra sociedad, nuestras leyes, nuestras ciencias” (Martínez Rodríguez, 2021, p. 64). Nuevamente, en el centro de la filosofía hackiniana, lo social y lo filosófico se articulan:

Muchos problemas sociales están estrechamente relacionados con los problemas filosóficos. La sociología provee estudios acerca de clases de comportamiento [...] que culminan en una cuestión filosófica e historicista acerca de cómo las condiciones de formación de los conceptos correspondientes determinan sus relaciones lógicas y connotaciones morales (Martínez Rodríguez, 2021, p. 66).

El vínculo de lo filosófico y lo social se estrecha en el nodo de construir personas. Hacking introduce este nodo a través del análisis del estilo estadístico. La burocracia estadística no solo afecta la manera en que concebimos la sociedad sino en cómo describimos a las personas, qué elegimos hacer, quiénes tratamos de ser y qué pensamos de nosotros mismos. Centrado en este estilo de pensamiento y acción, indaga cómo el desgaste del determinismo en las ciencias naturales va acompañado de la expansión de las ciencias del azar y el caos. Este es un proceso de poder y control en el que se alteran los metaconceptos de lo normal y lo patológico a través de los complejos fenómenos sociales emergentes desde el siglo XVIII. Aquí, el análisis hackiniano está atravesado por los trabajos genealógicos de Foucault, en los que se enlazan los conocimientos eruditos y las memorias locales, configurando un saber histórico de lucha y posibilitando su utilización efectiva en tácticas de transformación (Martínez Rodríguez, 2021, p. 78).

En este sentido, el estudio de la filósofa uruguaya nos muestra cómo las perspectivas de Foucault y Hacking contribuyen a repensar la interacción entre los expertos académicos y otros miembros de la sociedad en la generación y justificación del conocimiento científico. Sus abordajes en torno a la naturaleza de las clasificaciones y los agentes, instrumentos y procesos que producen estas clasificaciones resultan especialmente significativos a la hora de dar respuestas a los interrogantes acerca de los patrones de inclusión y exclusión a ambos lados de la línea de experticia y de la historicidad del trazado y la reconfiguración de estas fronteras.

En continuidad con el capítulo anterior, las exploraciones realizadas en el capítulo 4 se concentran en otro de los sentidos del análisis filosófico de los conceptos: la indagación de los modos en que una nueva clasificación científica puede dar vida a una nueva clase de personas.

Hacking recupera el debate entre los defensores de las clases naturales y los nominalistas. Sin embargo, no es su propósito pronunciarse a favor o en contra de las clases naturales, sino proponer una perspectiva diferente sobre las clasificaciones: el nominalismo dinámico. Este nominalismo en acción, sostiene la filósofa (2021, p. 89), focaliza en las formas en que la categoría y lo categorizado se ajustan mutuamente. Es el único nominalismo que presenta implicaciones para la historia y la filosofía de las ciencias humanas al sostener la emergencia de ciertas clases de seres y de acciones humanas al mismo tiempo que se inventan las categorías que las etiquetan.

Me detengo en un punto que no suele ser destacado en la bibliografía sobre el filósofo canadiense y que Martínez Rodríguez aborda con profundidad. Este radica en la distinción entre clases interactivas y clases indiferentes y su papel en diferenciar las ciencias humanas de las naturales. Según Hacking, si bien los objetos de las ciencias naturales son creados en condiciones microsociales, una vez estabilizados, se independizan de las condiciones históricas. Los objetos de las ciencias humanas, en cambio, están constituidos por un proceso histórico continuo.

Sin embargo, la autora señala que, en 2007, Hacking rechaza la noción de clase natural y con ella las dicotomías clase natural/clase humana y clase indiferente/clase interactiva, aunque mantiene la idea de interacción entre clasificaciones, personas, instituciones, conocimiento y expertos, como elementos esenciales para la explicación del efecto bucle y la construcción de personas. Destaco el recorrido que Martínez Rodríguez hace de estas distinciones a lo largo de la obra hackiniana. Argumenta que, a pesar de que el par clases indiferentes/clases interactivas no es fructífero a la hora de distinguir las ciencias, las teorizaciones en torno de él siguen siendo de gran valor para enriquecer las formas de pensar y de hacer las ciencias.

Por ello, rescata especialmente cómo la noción de efecto bucle permite analizar la manera en que “afecta al ser humano individual lo que la ciencia dice de él y cómo lo dice”, así como también habilita a pensar que hay distintos tipos de clases de acuerdo con las relaciones diversas que se constituyen entre clasificación y clasificados (Martínez Rodríguez, 2021, p. 114). Esta preocupación de la autora por el compromiso de la obra de Hacking con la vida de las personas comunes, no en tanto víctimas pasivas de una clasificación, sino como agentes en la

configuración del conocimiento y del orden social, nos vuelve a trasladar a través de otros hilos de la trama al comienzo de nuestra reseña.

Sin dudas, no necesito agregar más comentarios para que quede de manifiesto el trabajo notable que Martínez Rodríguez lleva adelante en su libro. Deseo que los lectores procedentes de las ciencias humanas o naturales, la filosofía o la historia se apropien de este libro e inventen a partir de él sus propios proyectos de autocreación.

Bibliografía

- Barad, K. (2007). *Meeting the universe halfway quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Duke University Press.
- Hacking, I. (1983). *Representing and intervening: Introductory topics in the philosophy of natural science*. Cambridge University Press.
- Jasanoff, S. (2004). *States of knowledge: The co-production of science and social order*. Routledge.
- Martínez Rodríguez, M. L. (2021). *Texture in the work of Ian Hacking. Michel Foucault as the guiding thread of Hacking's thinking*. Springer.
- White, H. (2010). *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica* (V. Tozzi, Ed.). Prometeo.

Recibido el 3 de enero de 2023; aceptado el 25 de abril de 2023.